

CONVOCATORIA DE PROPUESTAS



LATIN
AMERICAN
STUDIES
ASSOCIATION

LASA2024

Reacción y resistencia: imaginar futuros posibles en las Américas

12 AL 15 DE JUNIO DE 2024 • BOGOTÁ, COLOMBIA

PRESIDENTA DE LASA

Jo-Marie Burt

Political Science, Schar School of Policy and Government, George Mason University and Senior Fellow, Washington Office on Latin America (WOLA), USA

COORDINACIÓN DEL PROGRAMA

Maria Eugenia Ulfe

Anthropologist, Department of Social Sciences, Pontifical Catholic University of Peru

Enrique Desmond Arias

Political Science, Baruch College and the Graduate Center, City University of New York, USA

En las Américas de nuestros tiempos, es evidente la existencia de tendencias contrapuestas de reacción y de resistencia. Varias tendencias reaccionarias están generando miedo y ansiedad: la disminución del apoyo a los valores e instituciones democráticas y el resurgimiento del autoritarismo; el ascenso de movimientos y partidos de extrema derecha; la desigualdad económica y la inseguridad agudizadas por la pandemia. Al mismo tiempo, los esfuerzos locales y comunitarios de exigir derechos, demandar la construcción de sistemas políticos y económicos más inclusivos, y retar los legados del colonialismo, sumado al retorno de gobiernos progresistas en muchos países de la región, hacen despertar la esperanza de que nuevos futuros son posibles. La exploración de estas tendencias contrapuestas será el foco del próximo Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, que tendrá lugar del 12 al 15 de junio de 2024 en Bogotá, Colombia. Se invita a los y las académicos, profesionales y activistas a participar con sus reflexiones y análisis sobre las fuerzas de reacción que están generando ansiedad sobre el futuro, y sobre las formas de resistencia colectiva y cambio social progresista que permite atrevernos a concebir futuros alternativos basados en la igualdad, la justicia y la inclusión.

Las tendencias regresivas son evidentes en las Américas, desde el auge de populistas de derecha como Nayib Bukele en El Salvador y Jair Bolsonaro en Brasil; los retrocesos democráticos en varios países, desde Guatemala hasta el Perú; y el endurecimiento de regímenes autoritarios, como el de Ortega-Murillo en Nicaragua. Las ideologías de derecha también están en auge, desde los movimientos protofascistas hasta los grupos que promueven tropos como “guerra cultural” como la “ideología de género”. Estos movimientos, que a menudo tienen vínculos transnacionales, están influyendo decisivamente en la forma en que se desarrolla la política local en muchas partes de la región. Al mismo tiempo, la pandemia dejó al descubierto las profundas desigualdades, las fallas en los servicios públicos, la persistencia de las jerarquías raciales y la violencia sistémica que caracteriza a las Américas. Todavía estamos evaluando el impacto de largo plazo de la devastación que produjo la COVID-19 y cómo está transformando nuestra manera de pensar sobre el trabajo, el bienestar y la organización de nuestro orden social y político. La crisis climática y la explotación continua de los recursos naturales sin tomar en cuenta el impacto sobre las comunidades indígenas y el medio ambiente también son motivo de ansiedad sobre el futuro en las Américas.

En contraste, en varios países en las Américas han llegado al poder gobiernos progresistas, mientras que en otros, movimientos sociales multisectoriales están exigiendo una profundización de la democracia y la construcción de sociedades más justas e inclusivas. Es el caso de Chile, donde los movimientos sociales han exigido cambios en el sistema político y económico heredado de la dictadura de Pinochet, y un presidente de izquierda y “milenial” está prometiendo implementar reformas progresistas; así como Brasil, donde la vuelta de Lula a la presidencia suscita la esperanza de que el retroceso democrático experimentado en los últimos años y otras políticas regresivas, incluida la devastación de la Amazonía, puedan revertirse. En el Perú, movimientos sociales masivos, liderados principalmente por las comunidades indígenas del sur-Andino, están desafiando un sistema que históricamente ha excluido sus voces e intereses; mientras que, en Colombia, tras décadas de conflicto civil, un exguerrillero y una mujer afrocolombiana fueron elegidos para liderar la nación sobre una plataforma de cambio social progresista y la consolidación del proceso de paz. En toda la región, las mujeres siguen exigiendo autonomía corporal y derechos reproductivos, y han logrado avances importantes en lugares como Argentina y México. Los pueblos indígenas desde Chile a Brasil hasta Centroamérica se están organizando para proteger sus territorios, el medio ambiente y su autonomía cultural. Estas formas colectivas de resistencia, combinadas con movimientos políticos progresistas a nivel nacional

en muchos países de la región, están contribuyendo a la articulación de nuevas formas de imaginar nuevas posibilidades de cambio político, social y económico, así como la construcción de nuevos modelos de gobernanza que sean inclusivos y representativos y que prioricen la dignidad y el bienestar humanos.

En este contexto complejo de ansiedad exacerbada por el estado de nuestro mundo y de mayores expectativas de cambio progresivo, invitamos a los y las académicos, profesionales y activistas a enviar propuestas que reflexionen sobre estas temáticas. ¿Cómo se está imaginando las formas de resistencia colectiva y las fuerzas progresistas nuevos futuros para las Américas? ¿Cómo entendemos la existencia de tendencias reaccionarias en la región, como la regresión democrática, el auge del populismo autoritario, la desigualdad persistente y la crisis climática? ¿Cómo podemos contribuir, como académicos/as, activistas y profesionales con la producción de conocimiento, la investigación colaborativa, y otras intervenciones, a desafiar estas tendencias regresivas y construir futuros nuevos y progresistas en la región? Esperamos que este Congreso de LASA en Colombia, donde un nuevo gobierno intenta implementar una plataforma política progresista con el respaldo de diversos movimientos sociales, sea un espacio para la reflexión productiva sobre estas tendencias contrapuestas y los desafíos y esperanzas que presentan para imaginar futuros posibles en las Américas.

ÁREAS TEMÁTICAS NUEVAS PARA LASA2024

La extrema derecha en América Latina y el mundo

El resurgimiento de la extrema derecha en América Latina es parte de una dinámica global que se aprecia desde Turquía hasta Hungría hasta los Estados Unidos. Han ganado terreno en la sociedad así como en la política institucional grupos ultraconservadores que arremeten contra la “ideología de género” y el “marxismo cultural” y que promueven visiones polarizadas de un “nosotros” contra “ellos”. Si bien el auge de la extrema derecha latinoamericana se alimenta de ejemplos globales, también se trata en gran medida de un fenómeno autóctono— una respuesta a acontecimientos históricos recientes como el ascenso de los gobiernos de la “Marea Rosa”, y motivado por una suerte de melancolía por un

sistema social basado en los legados coloniales del cristianismo, el patriarcado, y conceptos racializados de supremacía blanca como el de la “hispanidad”.

Estas nuevas derechas, representadas por el presidente de El Salvador, Nayib Bukele, el expresidente de Brasil, Jair Bolsonaro, y los líderes de la oposición en Colombia y Chile, Rodolfo Hernández y José Antonio Kast, tienen una marcada retórica populista y supuestamente anti elitista. Estos líderes son hábiles en la utilización de las redes sociales, participan en políticas culturales revanchistas, y están bien conectados internacionalmente. Aunque participan en elecciones democráticas y a veces triunfan en ellas, por lo general carecen de un compromiso serio con las normas e instituciones

democráticas, y una vez en el poder suelen utilizar estas instituciones para concentrar el poder y debilitar la democracia desde dentro. A su vez, están estrechamente aliados con los militares, y a veces con grupos paramilitares, para impulsar su agenda. La derecha también promueve un enfoque de “guerra cultural” en la política, por ejemplo, a través de su adopción de la llamada ideología de género, que afirma que las reformas que benefician a las mujeres y a las personas LGBTQI, como los derechos reproductivos y el matrimonio entre personas del mismo sexo, son el resultado de un sistema impuesto de creencias que amenaza los “valores cristianos” y corrompe la sociedad.

Esta área temática especial invita a los y las miembros de LASA a presentar propuestas que reflexionen sobre esta “nueva” derecha latinoamericana desde diferentes perspectivas disciplinarias para ayudarnos a comprender mejor su naturaleza, sus objetivos, y el impacto de sus manifestaciones políticas, económicas, sociales y culturales. ¿Qué anima el auge de las ideologías y los movimientos políticos de extrema derecha en las Américas? ¿Qué tipo de amenazas plantea la extrema derecha a la democracia y a una comprensión más amplia de los derechos en la región? ¿Qué papel desempeñan los vínculos internacionales en el apoyo a la derecha en las Américas y cómo impulsan estos vínculos la política de la ultraderecha? ¿Cómo se expresa hoy la derecha en la cultura y hasta qué punto es importante para ésta el activismo cultural y social? ¿Qué papel desempeñan los vínculos con el ejército y los grupos paramilitares en el avance de una agenda desde la ultraderecha?

Despojos y desplazamientos: violencias, extractivismo y economías ilegales en zonas rurales e indígenas

En contraste con las reformas agrarias que se dieron en varios países de Latinoamérica el siglo pasado, hoy una de las características del capitalismo tardío en la región es la acumulación de tierras, sea para cultivos o para la exploración y explotación para minería e hidrocarburos que se logra vía el desplazamiento, frecuentemente violento, de las comunidades indígenas y rurales de sus territorios. Mientras la población indígena representa el 4% de la población mundial, representa un tercio del total de defensores del medio ambiente asesinados en todo el planeta. Los conflictos por las industrias extractivas y las invasiones territoriales son una de las principales causas de violencia contra las comunidades indígenas

y rurales. Entre 2017 y 2021, hubo 2109 casos de comunidades afectadas por las industrias extractivas y sus actividades asociadas en Perú, Colombia, México, Guatemala y Honduras. La situación más crítica se da en Colombia, donde 117 líderes indígenas han sido asesinados entre 2012 y 2020. En México y Centroamérica, comunidades indígenas y rurales han sido despojadas de sus tierras tanto por las industrias extractivas como por grandes proyectos hidroeléctricos y agroindustriales mientras que activistas medioambientales y líderes comunitarios han sido criminalizados y asesinados. Ante ellos se levantan ejemplos de resistencia importantes, como es el de Máxima Acuña, de Cajamarca, Perú, quien lleva adelante una lucha titánica contra el proyecto minero Yanacocha para evitar su avance en territorios de lagunas e impedir también que sus tierras sean expropiadas. En el caso colombiano, la Ley de víctimas y restitución de tierras del 2011 es un intento de brindar reparaciones integrales a familias que perdieron seres queridos, que fueron despojadas de sus tierras y desplazadas de sus comunidades.

A su vez van creciendo las economías ilícitas, que también producen expulsiones y despojos de tierras y territorios en gran parte del continente americano. La violencia de traficantes de madera, drogas, y de personas es parte de una cotidianidad que se ve poco, pero que obliga, sobre todo, a comunidades indígenas a abandonar sus lugares de origen. El avance de estas economías ilegales agudiza otras problemáticas como el cambio climático, que genera desplazamientos y movilidad de personas por fenómenos medioambientales como deslizamientos de tierras, sequías y contaminación de suelos y personas. En Colombia, los despojos también se dieron por el avance de la guerrilla y del Ejército, los grupos paramilitares y el narcotráfico, y los fenómenos naturales. En Perú la minería ilegal ha ocasionado deforestación y despojos; la contaminación por hidrocarburo ha provocado también que ciertos grupos, sobre todo indígenas, se recluyan y organicen para luchar por sus derechos. También es importante pensar desde la gran producción de monocultivos, como la palma aceitera, que trae consigo deforestación y expropiaciones de tierras en Centroamérica, Colombia, Bolivia, Brasil, México y Perú.

Este track especial invita las propuestas de académicos y activistas que investigan y/o trabajan sobre la problemática de desplazamiento y despojo de la población indígena y rural de sus tierras y territorios, y las resistencias colectivas que han

emergido para contrarrestar estas violencias. ¿Qué efectos está teniendo hoy la actuación del capitalismo tardío en relación a las comunidades indígenas y rurales en las Américas? ¿Cómo entender el entramado de actores que buscan controlar los recursos naturales, entre ellos, poderosas empresas transnacionales, grupos delictivos violentos y autoridades corruptas? ¿Cómo entendemos estas dinámicas de desplazamiento y despojo, de pérdidas y de mundos en ruinas, que consolidan hegemonías de ciertos grupos de poder, mientras subalternizan y silencian a otros? ¿Cómo se están organizando las comunidades ante estas violencias?

Impunidades: pasados y presentes

En los sistemas basados en el Estado de derecho, existe un conjunto de reglas y normas codificadas en la ley; todas las personas están sujetas a la ley y son iguales ante ella; y existe un sistema judicial independiente para hacer cumplir la ley e investigar y perseguir las violaciones a la misma. En los sistemas basados en la impunidad, no hay castigo —ni expectativa de ello— para los delitos graves, incluidos violaciones de los derechos humanos, la gran corrupción y el despliegue arbitrario del poder estatal. La impunidad es el ejercicio del poder sin rendición de cuentas. Sin rendición de cuentas, el uso arbitrario del poder se convierte en la norma, el espacio para la sociedad civil se contrae y florecen la corrupción y las redes criminales.

Esta área temática especial busca llamar la atención sobre el persistente problema de la impunidad y la debilidad del Estado de derecho en América Latina. A pesar de que América Latina ha logrado avances importantes en la rendición de cuentas para los ex jefes de Estado y otros altos oficiales por delitos graves, como la gran corrupción, el abuso de autoridad y los crímenes de lesa humanidad, la impunidad sigue siendo una característica central de la vida en gran parte de la región. Además, en muchos países el sistema legal se está convirtiendo en una herramienta utilizada por élites poderosas para atacar e inmovilizar a individuos y grupos que trabajan por el cambio social, una práctica a menudo denominada guerra jurídica (lawfare). Esto incluye a activistas medioambientales, líderes indígenas y afrodescendientes, periodistas y defensores de los derechos humanos. En algunos países, estas tácticas se están desplegando también contra operadores judiciales independientes.

La persistencia de la impunidad y las diferentes formas que ésta asume en la política actual presenta retos fundamentales para abordar la violencia y el crimen organizado en América Latina. En toda la región, existe una impunidad casi total para la violencia de género y los feminicidios; para la violencia policial, especialmente contra las poblaciones indígenas y afrodescendientes racializadas; así como para el crimen organizado, incluidos los delitos de los Cuellos Blancos, como el masivo escándalo de corrupción de Odebrecht. La impunidad engendra más violencia, más corrupción y más crimen organizado.

Esta área temática especial invita a los y las académicos, profesionales y activistas a presentar propuestas que exploren tanto el persistente problema de la impunidad en las Américas como los esfuerzos para consolidar el Estado de derecho y combatir las impunidades, pasados y presentes. Nos interesan especialmente las propuestas que exploren los vínculos entre la criminalidad y la impunidad en el pasado y el presente.

Colombia: desafíos actuales y futuros posibles

La victoria electoral en 2022 de Gustavo Petro y Francia Márquez marca la primera vez que los colombianos eligen a un izquierdista como presidente y a una mujer afrocolombiana como vicepresidenta. Subidos a una ola de descontento social masivo y de protesta por la desigualdad y la política “de siempre”, Petro y Márquez pusieron énfasis en temas como la justicia social, la igualdad racial, la protección del medio ambiente y la consolidación de la paz. A pesar de los persistentes y nuevos desafíos, su victoria anima a los colombianos a imaginar un futuro diferente para su país.

Con la política de “paz total”, Petro y Márquez buscan cumplir las promesas del Acuerdo de Paz de 2016 firmado con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y alcanzar nuevos acuerdos con otros grupos armados, como por ejemplo, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y la organización narcotraficante Clan del Golfo. Sin embargo, Colombia sigue siendo un país en conflicto, con grupos armados que ejercen nuevas formas de violencia, masacres continuas en el campo y asesinatos selectivos de líderes comunitarios. En este tenso contexto, el país sigue debatiendo cómo reparar a las víctimas del conflicto, como enfrentar el tema de la memoria histórica, y cómo escribir la historia de décadas de violencia.

En este contexto marcado por altas expectativas, Colombia enfrenta retos antiguos y nuevos. Persisten profundas desigualdades socioeconómicas y la exclusión racial y étnica. Diversos grupos armados y organizaciones de narcotraficantes siguen operando en todo el país. Colombia, como muchos otros países, también se esfuerza por hacer frente a los profundos retos medioambientales de nuestro tiempo, como la transición a una economía sin emisiones de carbono, las amenazas a la biodiversidad, la deforestación y la contaminación del agua. Con el 80% de la población viviendo en zonas urbanas, las ciudades colombianas desempeñan un papel clave a la hora de abordar muchos de estos retos, desde mejoras en el transporte y las infraestructuras hasta políticas específicas para hacer frente a la delincuencia y la violencia. Colombia también se enfrenta a una afluencia masiva de personas procedentes de Venezuela y de las redes de tráfico de personas que trasladan a inmigrantes de todo el mundo a través del norte de Colombia en su camino hacia el norte.

En medio de estos desafíos, los movimientos sociales de Colombia se han mantenido activos a pesar de años de violencia estatal, paramilitar e insurgente. Las organizaciones de derechos humanos, los movimientos LGBTQI, las federaciones campesinas y los movimientos sociales urbanos participan activamente en la vida política de Colombia. Especialmente notables son los movimientos sociales indígenas y afrocolombianos de Colombia, que han desempeñado un papel clave a la hora de poner de relieve las formas en que la violencia ha afectado a sus comunidades, así como los patrones históricos de marginación y exclusión para los que exigen reparación. Otra tendencia positiva es la impresionante producción cultural en Colombia, que amplía las ricas tradiciones del país en la literatura y las artes visuales. En particular, las artes visuales y otras formas de producción cultural están haciendo contribuciones importantes a los debates en curso sobre el pasado reciente del país y los esfuerzos por consolidar la paz. Los grupos históricamente subrepresentados son cada vez más visibles en la producción artística y cultural del país.

Esta área temática invita a los y las académicos, estudiantes, líderes comunitarios y activistas, desde cualquier perspectiva disciplinaria o transdisciplinaria, a presentar propuestas que aborden los retos actuales a los que se enfrenta Colombia, así como los debates contemporáneos en historia, literatura y artes. ¿Cómo están transformando Colombia las políticas públicas de la administración Petro? ¿Cómo

están reaccionando el centro y la derecha a estos cambios? ¿Cuáles son las perspectivas de ampliar y profundizar los avances logrados con el proceso de paz con las FARC? ¿Cómo afectan los cambios en el entorno del conflicto y la delincuencia a la vida de los y las colombianos? ¿Cómo intentan los movimientos sociales y el gobierno atender las preocupaciones de las comunidades afrocolombianas, indígenas, y otros grupos históricamente marginados? ¿Cuáles son los principales retos medioambientales a los que se enfrenta Colombia y cómo los afrontan los y las colombianos? ¿Cuáles son los principales retos urbanos a los que se enfrenta Colombia y qué políticas están adoptando los gobiernos urbanos y las comunidades en respuesta? ¿Qué papel desempeñan las ciencias sociales y las humanidades en la Colombia del posconflicto, en particular en relación con la cuestión de cómo escribir la narrativa del pasado reciente y cómo enseñar el pasado reciente en las escuelas y universidades? ¿Qué está pasando hoy con los movimientos sociales colombianos? ¿Qué nuevas direcciones están surgiendo en la producción cultural de Colombia? ¿Cómo se apoya la producción cultural y cómo configuran estas diferentes formas de apoyo el contenido y el significado de las artes en Colombia?

Resistencias colectivas, futuros imaginados en las Américas

Desde la historia política y la teoría poscolonial, autores como James Scott, Ranajit Guha, Gayatri Spivak han conceptualizado y descrito formas de resistencia frente a opresiones y violencias diferentes. Estas prácticas de resistencia tienen formas diversas e involucran la participación de grupos que no pertenecen a los centros y dinámicas de poder, pero que construyen su agencia y agentividad como modos de acción capaces de imaginar un cambio en el sentido de las cosas.

En los últimos años se han producido una serie de estallidos sociales en diferentes países latinoamericanos, especialmente del sur. Estas grandes protestas colocan importantes temas en agenda, como por ejemplo que las transiciones a la democracia no han sido plenas. El estallido social en Chile en 2019, por ejemplo, cuestionó el sistema político y económico heredado por Pinochet, resumido en el slogan “no son 30 pesos, son 30 años”. En Colombia, las movilizaciones sociales que estallaron en el 2021 en respuesta a las reformas económicas también evolucionaron en críticas al incumplimiento de los acuerdos de paz

y a los actores de la guerra, así como a un sistema político que excluye a las poblaciones indígenas y afroamericanas. En Perú, desde diciembre del 2022, vienen produciéndose importantes manifestaciones en diferentes regiones reclamando una mayor representación indígena en la toma de decisiones en la nación. En estos y otros casos se aprecia cómo mujeres, jóvenes, escolares, y personas indígenas imaginan la posibilidad de cambiar las formas de hacer política para obtener mayor representación política, dignidad y bienestar para ellas, ellos y sus comunidades.

Otras formas de resistencias colectivas se vislumbran en las Américas. Las feministas han realizado movilizaciones creativas para denunciar el feminicidio y la violencia sexual, y para garantizar los derechos reproductivos de las mujeres. Frente a la agobiante impunidad por la práctica de la desaparición forzada, las madres buscadoras en México y las de los falsos-positivos en Colombia han emprendido sus propias búsquedas para lo cual han desarrollado conocimientos y técnicas para encontrar algún vestigio de sus familiares desaparecidos, desafiando de esta manera el poder del Estado y las narrativas hegemónicas y negacionistas sobre la práctica de la desaparición forzada. En el 2022 hubo una serie de paros en Panamá por el alza del costo de la canasta familiar, las medicinas y la gasolina en los que se unieron una serie importante de organizaciones gremiales e indígenas para presionar por una mesa de diálogo que tuvo importantes resultados para la ciudadanía. La población mapuche de Argentina y Chile mantiene sus saberes para poder enseñar a las nuevas generaciones sus territorios y costumbres. ¿Cómo pueden comprenderse estas prácticas? ¿Qué nos dicen sobre los sistemas políticos latinoamericanos? ¿Cómo coadyuvan a pensar colectivamente en otras formas de gobierno?

Este track especial invita a académicos y activistas a presentar propuestas que puedan describir y analizar las diferentes formas de resistencias colectivas latinoamericanas, para ayudarnos a entender cómo estas se relacionan y retan al poder hegemónico y cómo contribuyen a pensar de forma colectiva, a imaginar —y construir— los futuros compartidos.

Se le invita a proponer una ponencia o un panel que aborde el tema del congreso o cualquier tema relacionado con el temario del programa. LASA también recibe solicitudes de bolsas de viaje de quienes presenten ponencias o paneles y reúnan los criterios para calificar. Visite el sitio web de LASA para ver los criterios de elegibilidad. Todas las propuestas de ponencias, paneles y bolsas de viaje deben enviarse al Secretariado de LASA a través del sistema de propuestas en línea, **a más tardar el 15 de septiembre del 2023, a las 5 p.m., hora del Este.**

Los formularios de propuesta y las instrucciones estarán disponibles en el sitio web LASA: <https://lasaweb.org>. No se aceptan presentaciones por correo postal. Se enviará un correo electrónico de confirmación inmediatamente luego del envío con éxito de la propuesta. Si no lo recibe, comuníquese con el Secretariado de LASA antes de la fecha límite para confirmar el envío a lasa@lasaweb.org.

Áreas temáticas permanentes

El Consejo Ejecutivo de 2018-2019 decidió trabajar para que cada congreso mantenga un conjunto de ejes temáticos permanentes. Para ello se realizó un análisis exhaustivo de los ejes temáticos existentes desde 1991 (221 en total) y del número de propuestas recibidas. El criterio ha sido consolidar, homogeneizar y ampliar dichos ejes para ofrecer un espacio permanente que represente la diversidad temática representada en toda la membresía. Los 221 ejes temáticos encontrados fueron discutidos en varias etapas por el Consejo Ejecutivo en pleno y por un subcomité nombrado por el Consejo Ejecutivo. Inicialmente, se redujeron los 221 ejes a 43, y finalmente quedaron 32.

Este año, el Consejo Ejecutivo ha decidido revisar y añadir nuevos temas, con especial atención a la literatura, que recibe un gran número de propuestas cada año. El Consejo Ejecutivo o un subcomité nombrado por el Consejo Ejecutivo evaluará periódicamente nuevas áreas propuestas por el comité de programa para determinar su permanencia en la lista de “core tracks”.

Nuevos temas para cada Congreso

El Comité de Programa tendrá la posibilidad de proponer áreas temáticas específicas que considere relevantes en el marco de su programación. Para LASA2024, el tema elegido por el Comité nos invita a reflexionar sobre las tendencias contrapuestas que existen en las Américas en la actualidad. Por un lado, la inquietud generada por el auge de las tendencias represivas, las desigualdades sociales y la crisis climática, así como la explotación de los recursos naturales. Por otro lado, la esperanza de cambio con la llegada al poder de gobiernos progresistas en varios países, con los movimientos sociales que exigen

sociedades más democráticas, justas e inclusivas, y con las comunidades indígenas que luchan por sus derechos, su cultura y la protección de sus tierras y del medio ambiente.

Directrices para la organización de sesiones

Una de las metas principales del congreso de LASA es facilitar el intercambio intelectual del más alto nivel en las Ciencias Sociales y las Humanidades acerca de América Latina y el Caribe. Una condición importante para el logro de dicha meta es asegurarnos que nuestras sesiones incorporen grados importantes de **diversidad** respecto a varios criterios. Estos criterios de diversidad incluyen las afiliaciones institucionales de los y las panelistas, su región de procedencia, la etapa de la carrera en que se encuentran, y diversidad de género. No todos estos criterios pueden cumplirse en todas y cada una de las sesiones, pero cuando sea posible, deberían tomarse en cuenta al organizarlos. Una sesión constituida por gente de la misma institución tendrá una prioridad muy baja o será rechazada. Debería tener la representación de un mínimo de **dos instituciones** o más si se puede. Aún cuando una sesión se enfoque en un solo país, se puede encontrar diversidad entre sus participantes con gente basada en diferentes países. Tal diversidad puede sumar perspectivas diferentes sobre el mismo país. El contar con académicos/as en etapas diversas de sus carreras, desde estudiantes de posgrado hasta los/as más establecidos/as, facilita la promoción de productivas redes intelectuales y posibilidades de tutoría.

Temario del programa

Seleccione el tema más apropiado para su propuesta de la lista que figura a continuación e ingréselo en el espacio designado del sistema de envío. Sólo puede presentar un tema. Envíe su correspondencia únicamente al Secretariado de LASA.

ÁREAS TEMÁTICAS PERMANENTES

Agrarian and Food Studies	International Relations / Global Studies
Archives, Libraries and Digital Scholarship	Labor Studies
Art, Music and Performance Studies	Language and Linguistics
Biopolitics and Biopower	Latinx Studies
Childhood and Youth Studies	Law and Justice
Civil Societies and Social Movements	Literature Studies: Colonial/19th century
Culture, Power and Political Subjectivities	Literature Studies: 20th/21st centuries
Democratization and Political Process	Literature and Culture
Economics and Political Economy	Mass Media and Popular Culture
Education	Migration and Refugees
Environment, Nature and Climate Change	Otros Saberes and Alternative Methods
Film Studies	Political Institutions
Feminism and Gender Studies	Public and Social Policies
Health and Well-being	Race and Ethnicities
History and Archaeology	Religion, Politics and Society
Human Rights and Memory	Sexualities and LGBTI Studies
Indigenous Languages and Literature	Urban Studies
Indigenous Peoples and Afro-descendants: Epistemologies and Knowledge	Security and Violence

NUEVAS PARA LASA2024

La extrema derecha en
América Latina y el mundo

Despojos y desplazamientos:
violencias, extractivismo
y economías ilegales en
zonas rurales e indígenas

Impunidades: pasados y
presentes

Colombia: desafíos actuales y
futuros posibles

Resistencias colectivas,
futuros imaginados en las
Américas

LA FECHA LÍMITE PARA EL ENVÍO DE PROPUESTAS ES EL
15 DE SEPTIEMBRE DE 2023, A LAS 5 P.M., HORA DEL ESTE

Para más información, visite www.lasaweb.org